



CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR

ACTA No. TREINTA Y SIETE

Sesión: SOLEMNE DEL PERIODO ORDINARIO **Fecha:** 8 DE OCTUBRE DE 1992

SUMARIO:

SESION SOLEMNE EN HOMENAJE AL PUEBLO DE GUAYAQUIL
EN EL ANIVERSARIO DE SU INDEPENDENCIA



VTE/em.



CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR

ACTA No. TREINTA Y SIETE

Sesión: SOLEMNE DEL PERIODO ORDINARIO

Fecha: 8 DE OCTUBRE DE 1992

INDICE

PAGINA

SESION SOLEMNE EN HOMENAJE AL PUEBLO DE
GUAYAQUIL, EN EL ANIVERSARIO DE SU INDE-
PENDENCIA

INTERVENCION DE LOS SEÑORES LEGISLADORES:

H. Moeller Freile	2
H. Guerrero Guerrero	2
H. Arosemena Monroy	6

ARCHIVO

En la ciudad de Guayaquil, a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos noventa y dos, en la Sala de Sesiones de la Ilustre Municipalidad de Guayaquil, bajo la Presidencia titular del ingeniero Carlos Vallejo López, se instala la Sesión Solemne del Congreso Nacional, siendo las once horas.

En la Secretaría actúan el doctor Andrés Crespo Reimberg y el abogado Walter Santacruz Vivanco, Secretario y Prosecretario del Congreso Nacional en su orden.

Concurren los siguientes señores diputados:

Andrade Cassanello Antonio	Macías Chávez Enrique
Añazo Ochoa Carlos	Minuche de Mera Teresa
Arosemena Monroy Carlos Julio	Moeller Freile Heinz
Azar Mejía Eduardo	Montero Rodríguez Jorge
Belletini Cedeño Manuel	Montesdeoca Santos Juan
Bucaram Ortiz Jacobo	Nieto Vásquez Aníbal
Camacho Dávila Juan Carlos	Noboa Bejarano Ricardo
Camposano Núñez Enrique	Pallares Sevilla Marcelo
Carrillo Vargas Mario	Ponce Noboa Alejandro
Castelló León Juan José	Rivera Molina Ramiro
Cervantes Coronel Homero	Rodríguez Vicens Antonio
Chamorro Guerrón Jaime	Rosero González Fernando
Dávalos Dávalos Guillermo	Salvador Moral Francisco
Delgado Jara Diego	Santos Vera Marcelo
Faytong Velásquez Washington	Saúd Saúd Gabriel
Flores Cedilla Raúl	Tama Márquez Juan
Frixone Franco Bruno	Tapuy Cerda Bolívar
Guerrero Guerrero Fernando	Vaca García Gilberto
Ledesma Ginatta Javier	Vallejo Arcos Andrés
León Aguirre César	Vallejo López Carlos
Lima Garzón María Eugenia	Vélez Núñez Rubén
Luque Benítez Alvaro	Villaquirán Lebed Eduardo
García Chong Gonzalo	Zurita Marcial José

EL SEÑOR PRESIDENTE: Declara instalada la sesión y concede el uso de la palabra al Honorable Heinz Moeller Freile.---

EL H. MOELLER FREILE: (Vacío de grabación)... con el atrevimiento que me da el conocer la solidaridad social que todos los legisladores tienen hacia nuestro pueblo, hoy el guayaquileño, catálisis de lo ecuatoriano, síntesis de lo ecuatoriano, que incluya usted en la agenda del próximo Congreso Extraordinario tres proyectos: Dos de compensación social, la Ley que crea el Décimo Sexto Sueldo, presentada por el doctor Arosemena Monroy y el honorable Javier Ledesma; la Ley que crea la Canasta Popular, honorables legisladores, que el pueblo viene reclamando y quien tiene derecho a obtener y que el Bloque Social Cristiano presentó a través de la Ley llamada de Compensación Social, que además contempla un aumento en la compensación del transporte. Y como un directo y puntual homenaje también en esta fecha a la Municipalidad de Guayaquil, que se trate el proyecto que tiende a solucionar de manera jurídica, técnica y económica el problema de las empresas de agua potable y de alcantarillado que atienden a esta ciudad, repito, síntesis de la nacionalidad. No habrá mejor homenaje, señor Presidente, que usted acoja este respetuoso pedido que es la única razón por la que me he permitido interrumpir el normal curso del Orden del Día. Honorables legisladores.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, honorable diputado. Señor Secretario: Primer punto del Orden del Día.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Saludo a la ciudad del Nueve de Octubre por parte del Legislador señor doctor Fernando Guerrero Guerrero.-----

EL H. GUERRERO GUERRERO: Desde las frías alturas del Pichincha hemos venido a visitar a nuestra hermana mayor, la Guayaquil de ayer, la Guayaquil de hoy, la Guayaquil de siempre, la Guayaquil de vuestros y de nuestros amores. Estamos acá para saludarla y para honrarla en el aniversario de su independencia. Rememorar tal trascendental hecho de sig

nificación nacional es revivir aquellos momentos en que con gran patriotismo y fervor cívico se luchó por lograr la libertad; hombres patriotas a costa de grandes sacrificios mantuvieron el ideal libertario y haciendo holocausto de sus vidas las ofrendaron en el altar de la patria. Tales hombres de la libertad hacían un culto y con su acción y pensamiento iban señalando derroteros gloriosos para la historia de los pueblos, por eso la gesta de octubre fue grandiosa porque grandes fueron los ideales de los guayaquileños que la inspiraron, los héroes del nueve fueron héroes de la patria americana. Y hemos venido en representación de los otros ocho millones de compatriotas que en estos días y en horas tempranas escuchan reverentes las notas del Himno a Guayas y a Quil, el himno a esta tierra a manera de prado hermoso. Y también hemos venido casi como conquistadores, pero de corazones y de sentimientos, de virtudes y de afectos que los hombres y las mujeres de esta cálida comarca han brindado generosos desde que nacieron huancavilcas. Más que recitar una cronología de épicas hazañas que por cierto no las debemos olvidar, el Congreso Nacional en sentida sesión solemne llega a rendir homenaje a Guayaquil y sus gentes y quiere besar la mejilla de esta hermosa mujer, de esta señora ciudad, con reverencia, con respeto y con afecto. Acá, en este crisol de la nacionalidad nos hemos dado cita serranos, amazónicos, insulares y costeños para estrechar filas y continuar en el empeño de hacer una patria unida e inmensamente grande en ideas y realizaciones. Mil ochocientos nueve, mil ochocientos veinte, mil ochocientos veintidós son números áureos de la historia ecuatoriana, añadamos a ellos otros tantos y lleguemos al Siglo XXI sumando más y jamás restando; desde la eternidad eso nos siguen pidiendo: Espejo, Bolívar, Olmedo, Sucre, Letamendi, Elizalde, Las Manuelas y los Manueles, Juanes y Pedros que lloran sus desgracias y limitaciones, pero que no pierden la fe en sus hermanos. El grito de Villamil desde la Goleta Alcance en la epopeya de octubre ¡Guayaquil por la Patria! se convierte ahora a través de las voces de sus legisladores aquí reunidos, en el compromiso y homenaje de ¡La Patria por Guayaquil!, ciudad origen de la libertad.

Permítanme, honorables colegas y amigos, que por un instante me recoja a mi provincia, la del gran nevado, la del nevado del Libertador, la del Chimborazo o viento macho, para recordar a los guayaquileños que también desde las riberas del Guayas lo admiran, que Riobamba la cuna de la Primera Constituyente, siempre fue su aliada; desde las mismas proclamas y gestas de la independencia, un mes más tarde, en Noviembre, dio lo suyo, como volvió a darse el Veintiuno de Abril de mil ochocientos veintidós en esa impresionante antesala del Veinticuatro de Mayo. Ya en la República os recibíamos alborozados cuando llegábais a las faldas del coloso haciendo uso de esa gran obra del genial manabita don Eloy Alfaro. Por ese ferrocarril pronto vais a volver y estad seguros que el abrazo seguirá siendo caluroso; ayudémonos como entonces a unir a nuestros pueblos y a colocar en la cima del coloso de los Andes el más sublime de los estandartes, el Pabellón Nacional. Volviendo un poco a la historia, hemos de decir que cual fragua de Vulcano, la independencia de octubre fue gestada para extenderse en el espacio y en el tiempo, no de otra manera se explican las subsiguientes gestas libertarias que culminaron en las victorias de Junín y Ayacucho consolidándose la independencia de América del Sur. Guayaquil permaneció en autonomía, comprendió que era anhelada por dos naciones, pero consciente de la importancia de su posición en la costa del Pacífico y en base al derecho adquirido por la heroicidad de sus hijos, se mantuvo orgullosamente independiente sin apresurarse a adosar su libertad, como queriendo indicar al porvenir y a los restantes pueblos que había de nacer de tal gesta un único y gran país jurídicamente soberano, a tal punto que los gigantes de la libertad americana, Bolívar y San Martín, escogerían precisamente a esta ciudad para su histórica y única conferencia directa y personal de significación continental. También es bueno que recordemos que no sólo en lo militar se expresó la participación guayaquileña, sino que luego del Nueve de Octubre, la intelectualidad de esta ciudad buscó sus propios canales de expresión a través de la imprenta de Guayaquil independiente, introducida en abril de mil ochocientos veintiuno, saliendo a luz el primer periódico deno-

minado "El Patriota de Guayaquil", desde cuyas páginas se informaba a todo el pueblo de los avances y vicisitudes del proceso independentista. Con todo ello es indudable que Guayaquil hizo a la patria ecuatoriana y ésta, por tanto, ha sido, es y será lo que sea Guayaquil, por ello cual perla del Pacífico buscada por intrépidos navegantes de los grandes mares, a Guayaquil han acudido hijos de todas las provincias de la patria, a quienes esta ciudad ha abierto generosamente sus puertas como en mil ochocientos veinte abrió las de la independencia. Aprovechando este escenario es oportuno que enfoquemos un capítulo que ha empezado a escribirse con angustia y con dolor en Latinoamérica, me refiero al del ajuste económico, admitido o impugnado, visto de tal o cual manera, enfocado desde la óptica de cada grupo o partido, lo cierto es que sin alivios sociales se avizoran días no tan claros en los que puede suceder lo peor. Aquí mismo en nuestro territorio no menos de dos millones quinientos mil indígenas aún viven el Siglo diecinueve, millones de ecuatorianos o no tienen trabajo o están subempleados; para estos compatriotas no hay salarios, no hay sueldos, no hay beneficios, como aquellos que de alguna manera llegan a las mayorías privilegiadas de las cuales todos los que estamos aquí formamos parte. Frente a esta y otras crudas y duras realidades, depongamos egoísmos, limitemos nuestras ambiciones y compartamos algo con nuestros semejantes. Si no lo hacemos pronto se dará otro Nueve de Octubre, otro Veinticuatro de Mayo, otro Quince de Noviembre, y otro, ya no proclamando únicamente la independencia política, sino la independencia de los estómagos. Quien quiera que haya hecho el universo no lo quiso tremendamente injusto y desigual. Este, el Ecuador, todavía está a tiempo de demostrarle al mundo que aquí la tierra parió hombres de bien y que estamos dispuestos a seguir haciendo honor a la especie humana, como aquí, en esta perla, tantos linajudos y humildes marcaron esa huella hace ciento setenta y dos años... Por eso José Joaquín Olmedo, en su canción patriótica por la jura de las banderas, decía: "Ved aquí con qué objeto se forma y prepara este cuerpo a la lid; su moral es guardar el buen orden, su entusiasmo a la patria servir. Todos juntos jura

mos aquí que teniendo en la mano las armas nunca esclava será Guayaquil". Guayaquileños, ecuatorianos".-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Tiene el uso de la palabra el Honorable Carlos Julio Arosemena.-----

EL H. AROSEMENA MONROY: Señor Presidente del Congreso Nacional, señores legisladores, señoras y señores: Siguiendo una costumbre que también debiera extenderse a las ciudades capitales de las demás provincias de manera alternativa, el Congreso Nacional, máxima representación de la soberanía ecuatoriana, se ha trasladado a Guayaquil y se reúne en estos instantes para cumplir un renovado homenaje a mi ciudad en el recuerdo del Nueve de Octubre de mil ochocientos veinte. Reconozco que estas reuniones han sido criticadas por ciertos insensatos individuos, e indiscutiblemente serán mayores las críticas si es que respetamos y aceptamos mi gestión, pero nada debe ni puede arredrarnos a los legisladores ecuatorianos. En esta oportunidad le cupo el honor de expresar el regocijo del Congreso por nuestra efemérides en representación de la Legislatura al doctor Fernando Guerrero, Diputado por Chimborazo, provincia tan hermanada con la mía a lo largo de la historia. La oración que acaba de proferir el doctor Guerrero está henchida en términos nobles, conceptos justos, palabras pletóricas de patriotismo, se la agradezco desde lo más profundo de mi ser. En mil novecientos cincuenta y dos, año en que por vez primera concurrí a un Congreso, se me confirmó la misión, por parte de mis iguales, de saludar a Quito; ahora, por resolución de la Presidencia, me es altamente satisfactorio, como diputado huancavilca que soy, responder y agradecer este acto. Algunos consideran estas expresiones de solidaridad humana, que al mismo tiempo son la prueba inequívoca de que constituimos una sola nación, que estos son testimonios pueblerinos. Nada más risible y ... , desde los albores de los tiempos el hombre busca y gusta encontrarse con sus semejantes, sea para regocijarse cuando el regocijo procede, sea para sacar fuerzas de las flaquezas cuando aquello pueda ... Amo a mi ciudad, me contenta su pobreza, me enorgullezco de su anarquía, fuente de su permanente rebeldía.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señores diputados; El Congreso Nacional ha rendido homenaje al pueblo de Guayaquil, lo ha hecho en presencia de ustedes, lo ha hecho a través de dos piezas oratorias expresadas por dos honorables diputados... Al Presidente del Congreso sólo le queda unirse a ese saludo y al saludo que ustedes hacen a Guayaquil en homenaje a esta fecha. Agradeciendo el poder estar en la casa del pueblo guayaquileño, me comprometo, no el Presidente, los setenta y siete diputados, a tramitar los proyectos que aquí se han solicitado en el Congreso Nacional. Muchas gracias.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: El acto termina con el Himno al Nueve de Octubre.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señores diputados: Siendo esta la última sesión del Período Ordinario de Sesiones, quiero invitar a los honorables legisladores para que el día de mañana, juntos depositemos una ofrenda floral en el monumento a los héroes del Nueve de Octubre. Queda clausurada la sesión.



Ing. Carlos Vallejo López
PRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL

ARCHIVO

Doctor Andrés Crespo Reimber
SECRETARIO DEL CONGRESO NACIONAL

Abogado Walter Santacruz Vivanco
PROSECRETARIO DEL CONGRESO NACIONAL

VTE/em.